

editorial

Nuestra Facultad, heredera del conocimiento científico y el espíritu humanístico de Claude Vericel, Federico Lleras Acosta y Jorge Lleras Parra, ha sido distinguida por el gobierno, las asociaciones profesionales, la industria farmacéutica y los gremios, el pasado 10 de mayo fecha clásica de la Medicina Veterinaria Colombiana, dentro de los actos programados para conmemorar los 110 años de educación veterinaria en el país.

El haber sido depositarios de la Orden al Mérito Cívico otorgada por el departamento de Cundinamarca, la Orden al Mérito Institucional de APROVET, la Medalla al Mérito de ACOVEZ y los pergaminos de reconocimiento del Consejo Profesional, de ASOCEBU y FUNDESAGRO, constituyen un importante reconocimiento al esfuerzo que durante los últimos años hemos realizado en los programas curriculares de pre y posgrado y en la educación continuada.

Una evolución medida pero segura le ha permitido a la Facultad alcanzar un registro de matrícula de más de 1.000 estudiantes que siguen los programas de Zootecnia y Medicina Veterinaria, en pregrado, y la Maestría en Salud y Producción Animal con áreas de énfasis en Microbiología y Epidemiología, Fisiopatología, Fisiología, Nutrición y Alimentación, Genética y Mejoramiento. Más de 40 investigadores han logrado su formación en los programas de posgrado de reciente creación para que a partir de allí irradien su conocimiento científico a otras universidades públicas y privadas e instituciones de carácter investigativo.

No es una aseveración simplista y sin sentido afirmar que la Facultad recoge el reto de la más seria confrontación académica al ofrecer a partir de 1996 el programa de **Doctorado en Ciencias Veterinarias**, el primero de su género en el país, y al someter a estudio especializaciones en Diagnóstico y Prevención (en bovinos), Producción y Medicina Aviar y Gestión Empresarial, áreas que reclaman una formación avanzada en el campo pecuario.

Otras consideraciones serían pertinentes en la celebración de esta efemérides, como quiera que la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia de la Universidad Nacional de Colombia, ha sido galardonada con el Premio Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia 1988-1990, 1990-1992 y 1992-1994; uno de sus docentes compartió el Premio Nacional de Medicina, y la Organización Mundial de la Salud le confirió a la Facultad el Premio Internacional Pedro Acha por su aporte a la investigación en Salud Pública durante 1994.

Estos episodios de realizaciones y perspectivas, que son muestra sintética de lo que la Facultad ha hecho, puede y debe hacer, reclaman un apoyo intenso institucional y privado para que la Facultad que ha sido grande durante los 110 años de la enseñanza de la Medicina Veterinaria en Colombia asuma con renovada energía nuevas misiones académicas de proyección más que centeneria en beneficio del país.